

relaciones dependerá el éxito o el fracaso del mismo; el fracaso del comité de relaciones no implicaría el fracaso de la Internacional anarquista; ésta existe ya; después del golpe de Berlin no creemos que sea más difícil que lo sea.

Una internacional anarquista no podría ser organizada sobre una base distinta a la de las expresiones nacionales del anarquismo. Y bien, la estructura de nuestras fuerzas en cada país no se expresa en organizaciones regulares y formales, ni un conjunto de actividades múltiples que tiendan a un fin común: la propagación del anarquismo.

Un elemento terrible mío que se apuntó en el Congreso de Berlín es que diría las divisiones de los asambleístas.

— Que se posa a votación — dice una vez más — la moción del torillo.

— Aquí no preside nadie más que la lógica, el razonamiento claro y terminante de cada cual — dice un rubio.

— Apresúrate la palabra ha cierto, y dice:

— Otra que así mi fuerza centrifuga el movimiento de todos nosotros no existe.

Las plejas del reloj se posen de pie y protestan violentamente contra la afirmación de la cuerda.

— Aquí nadie es más que nadie, y la su bondad no sirve para nada; los otros no me importa — dice un engranaje. Todos son individuos autónomos en nuestras fisiones de rotación.

— La cuerda se crece superior a todos nosotros, y éste no puede ser tolerado.

— Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cuadro pertenece.

Viaje protestas de los asambleístas, que se apuntan de la barra, que no permiten romper.

Cuando se posa a la asamblea y al público el maestro de contenimiento — y

— Esta cuerda es una pedata, una cismata y una... nihilista. Nuevas protestas, pálidas y grises no la cierran.

— He visto que la cuerda es la más fuerte, hoy se ha venido estableciendo las relaciones, nacionales e internacionales, en su lugar, la estructura de nuestro movimiento dará más base a la denominación de federación de federaciones nacionales.

Nuestro trabajo es multiforme, y multiforme debe ser por consiguiente el sistema de nuestras relaciones; parecerá más sencillo el establecimiento de un comité en cada país, como en Alemania, en Italia, en Francia, pero venimos bien que esos comités nacionales son orgánicos superficiales, que no consiguen centralizar las funciones para las que han sido creadas por muchos congresos y que darán una pobre impresión de nuestro movimiento de las organizaciones nucleares existentes, si fueran tomadas como órganos exclusivos.

Los hijos de nuestras relaciones y de nuestra solidaridad constituyen un tejido más sólido compuesto, pero que no tiene un centro hacia el cual deben converger. Crean entre sí un anclaje, será incurable; un desencuentro de la estructura del movimiento anarquista y será dar vida a un organismo que no podrá fundarse sin las actividades nacionales de la propaganda anarquista. Nuestra Internacional podrá ser efectiva al respetar la modalidad de las formas de relación creadas espontáneamente por el libre juego de la acción y de la protesta; de otra manera será un encero que arde.

Repetimos una vez más: la prensa, por ejemplo, tiene sus sistemas de relaciones que no serán sacrificados en beneficio de un comité central oficial; divisiones anarcapistas están en el mismo caso, igualmente que individualidad. Estimamos que la táctica acertada y legítima sería de robustecimiento de este telón natural de relaciones ejecutado por las necesidades reales del movimiento. El espíritu ideal de las federaciones locales, regionales y nacionales, era una forma artificial que no respondió a la conformación orgánica de la gran comunidad anarquista; se advierte a la primera oración.

(o)

Haciendo la reclame?

La revista más pugnativa de cuantas revistas pugnativas aparecen en este capital, la *Haciendo la reclame?* — Mundial Anarquista — tiene en su última edición una serie de grabados demográficos: de los poco que entienden los pobres de Buenos Aires. Sobre esos grabados, a toda página, se lee la tremenda sentencia filosófica: «A qué rama de industria pertenece ese retrato?»

A simple vista parece que habla una contradicción entre el concepto expuesto de la International anarquista y nuestra idea, por la Asociación Internacional de los Trabajadores, que funciona de acuerdo al plan de federaciones locales, regionales y de federaciones internacionales de federaciones nacionales.

Pero no hay que olvidar que esas federaciones son realidades existentes y que no estan completamente formadas, sino que obedecen a las características de las industrias obreras. Esas federaciones nacionales son cuerpos vivos y la International respectiva no podría adoptar esa forma que la provisoriamente determinada por el libre juego de las relaciones del movimiento obrero, revolucionario organizado. La estructura de la Asociación International de los Trabajadores arranca con la realidad, no violenta, las sistemáticas creadas por las circunstancias mutuas de la vida revolucionaria de los trabajadores.

Por consiguiente es aceptable siempre con el sentido crítico del infinito perfeccionamiento. Respetando las cualidades y las expresiones de las diversas fuerzas activas, la organización internacional del anarquismo no basaría sobre bases legítimas. Ante todo, no hay que olvidar un punto político: que la estructura de nuestra comisión no sigue el modelo de las organizaciones autoritarias, que tienen sus propias expresiones en el terreno de la libertad.

Ecisma del reloj

Parábola

Una vez se reunieron en magna asamblea las plazas de un reloj.

El reloj (que es plaza pública) estaba dividido de gotea.

Nos, ninfas, unicelas, mozahecas, hombres de madura edad, químicos, matemáticos, ingenieros, se apretujaban para oficiar las deliberaciones de los asambleístas.

Un clamor terrible mío que se apuntó en el Congreso de Berlín no creemos que sea una amenaza que diría las divisiones.

— Que se posa a votación — dice una vez más — la moción del torillo.

— Aquí no preside nadie más que la lógica, el razonamiento claro y terminante de cada cual — dice un rubio.

— Apresúrate la palabra ha cierto, y dice:

— Otra que así mi fuerza centrifuga el movimiento de todos nosotros no existe.

Las plejas del reloj se posen de pie y protestan violentamente contra la afirmación de la cuerda.

— Aquí nadie es más que nadie, y la su bondad no sirve para nada; los otros no me importa — dice un engranaje. Todos son individuos autónomos en nuestras fisiones de rotación.

— La cuerda se crece superior a todos nosotros, y éste no puede ser tolerado.

— Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cuadro pertenece.

Viaje protestas de los asambleístas, que se apuntan de la barra, que no permiten romper.

— Esta cuerda es una pedata, una cismata y una... nihilista. Nuevas protestas, pálidas y grises no la cierran.

— He visto que la cuerda es la más fuerte, hoy se ha venido estableciendo las relaciones, nacionales e internacionales, en su lugar, la estructura de nuestro movimiento dará más base a la denominación de federación de federaciones nacionales.

Nuestro trabajo es multiforme, y multiforme debe ser por consiguiente el sistema de nuestras relaciones; parecerá más sencillo el establecimiento de un comité en cada país, como en Alemania, en Italia, en Francia, pero venimos bien que esos comités nacionales son orgánicos superficiales, que no consiguen centralizar las funciones para las que han sido creadas por muchos congresos y que darán una pobre impresión de nuestro movimiento de las organizaciones nucleares existentes, si fueran tomadas como órganos exclusivos.

Los hijos de nuestras relaciones y de nuestra solidaridad constituyen un tejido más sólido compuesto, pero que no tiene un centro hacia el cual deben converger. Crean entre sí un anclaje, será incurable; un desencuentro de la estructura del movimiento anarquista y será dar vida a un organismo que no podrá fundarse sin las actividades nacionales de la propaganda anarquista. Nuestra International podrá ser efectiva al respetar la modalidad de las formas de relación creadas espontáneamente por el libre juego de la acción y de la protesta; de otra manera será un encero que arde.

Repetimos una vez más: la prensa, por ejemplo, tiene sus sistemas de relaciones que no serán sacrificados en beneficio de un comité central oficial; divisiones anarcapistas están en el mismo caso, igualmente que individualidad. Estimamos que la táctica acertada y legítima sería de robustecimiento de este telón natural de relaciones ejecutado por las necesidades reales del movimiento. El espíritu ideal de las federaciones locales, regionales y nacionales, era una forma artificial que no respondió a la conformación orgánica de la gran comunidad anarquista; se advierte a la primera oración.

SELACH.

— Que se posa a votación — dice una vez más — la moción del torillo.

— Apresúrate la palabra ha cierto, y dice:

— Otra que así mi fuerza centrifuga el movimiento de todos nosotros no existe.

— La cuerda se crece superior a todos nosotros, y éste no puede ser tolerado.

— Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cuadro pertenece.

Viaje protestas de los asambleístas, que se apuntan de la barra, que no permiten romper.

— Esta cuerda es una pedata, una cismata y una... nihilista. Nuevas protestas, pálidas y grises no la cierran.

— He visto que la cuerda es la más fuerte, hoy se ha venido estableciendo las relaciones, nacionales e internacionales, en su lugar, la estructura de nuestro movimiento dará más base a la denominación de federación de federaciones nacionales.

Nuestro trabajo es multiforme, y multiforme debe ser por consiguiente el sistema de nuestras relaciones; parecerá más sencillo el establecimiento de un comité en cada país, como en Alemania, en Italia, en Francia, pero venimos bien que esos comités nacionales son orgánicos superficiales, que no consiguen centralizar las funciones para las que han sido creadas por muchos congresos y que darán una pobre impresión de nuestro movimiento de las organizaciones nucleares existentes, si fueran tomadas como órganos exclusivos.

Los hijos de nuestras relaciones y de nuestra solidaridad constituyen un tejido más sólido compuesto, pero que no tiene un centro hacia el cual deben converger. Crean entre sí un anclaje, será incurable; un desencuentro de la estructura del movimiento anarquista y será dar vida a un organismo que no podrá fundarse sin las actividades nacionales de la propaganda anarquista. Nuestra International podrá ser efectiva al respetar la modalidad de las formas de relación creadas espontáneamente por el libre juego de la acción y de la protesta; de otra manera será un encero que arde.

Repetimos una vez más: la prensa, por ejemplo, tiene sus sistemas de relaciones que no serán sacrificados en beneficio de un comité central oficial; divisiones anarcapistas están en el mismo caso, igualmente que individualidad. Estimamos que la táctica acertada y legítima sería de robustecimiento de este telón natural de relaciones ejecutado por las necesidades reales del movimiento. El espíritu ideal de las federaciones locales, regionales y nacionales, era una forma artificial que no respondió a la conformación orgánica de la gran comunidad anarquista; se advierte a la primera oración.

(o)

Haciendo la reclame?

La revista más pugnativa de cuantas revistas pugnativas aparecen en este capital, la *Haciendo la reclame?* — Mundial Anarquista — tiene en su última edición una serie de grabados demográficos: de los poco que entienden los pobres de Buenos Aires. Sobre esos grabados, a toda página, se lee la tremenda sentencia filosófica: «A qué rama de industria pertenece ese retrato?»

A simple vista parece que habla una contradicción entre el concepto expuesto de la International anarquista y nuestra idea, por la Asociación Internacional de los Trabajadores, que funciona de acuerdo al plan de federaciones locales, regionales y de federaciones internacionales de federaciones nacionales.

Pero no hay que olvidar que esas federaciones son realidades existentes y que no estan completamente formadas, sino que obedecen a las características de las industrias obreras. Esas federaciones nacionales son cuerpos vivos y la International respectiva no podría adoptar esa forma que la provisoriamente determinada por el libre juego de las relaciones del movimiento obrero, revolucionario organizado. La estructura de la Asociación International de los Trabajadores arranca con la realidad, no violenta, las sistemáticas creadas por las circunstancias mutuas de la vida revolucionaria de los trabajadores.

Por consiguiente es aceptable siempre con el sentido crítico del infinito perfeccionamiento. Respetando las cualidades y las expresiones de las diversas fuerzas activas, la organización internacional del anarquismo no basaría sobre bases legítimas. Ante todo, no hay que olvidar un punto político: que la estructura de nuestra comisión no sigue el modelo de las organizaciones autoritarias, que tienen sus propias expresiones en el terreno de la libertad.

IVAN KOLAR.

máximas que cienas miles de almas en su escuela. Lo cual quiere decir que los trabajadores que la sirven en el periodismo mercantil, no conciben otra cosa que operar la sanción de esa ley. Pero, en su agencia, no conciben otra cosa que aplicar la legislación y la humiliación de los infelices que ya se han quedado sin un resto de dignidad y se inclinan hasta el suelo por un mandingo solamente.

— ¿Qué, se dirá, acaso el gobernante no tiene la fuerza pública para hacer cumplir la ley que tanto bien dice hacer a los trabajadores?

Indudablemente, el gobernante tiene la fuerza pública para hacer cumplir las leyes que rijan para la protección de los trabajadores, contra los trabajadores, contra los patronos. Y esto no tiene de que dejemos en pie la idea de Estado.

— Pero todos sabemos perfectamente que los patronos emplean esa fuerza para defenderse, contra los trabajadores, contra los patronos.

— Pues que los patronos emplean esa fuerza para defenderse, contra los trabajadores, contra los patronos.

— ¿Qué se posa a votación — dice una vez más — la moción del torillo?

— Aquí no preside nadie más que la lógica, el razonamiento claro y terminante de cada cual — dice un rubio.

— Apresúrate la palabra ha cierto, y dice:

— Otra que así mi fuerza centrifuga el movimiento de todos nosotros no existe.

— La cuerda se crece superior a todos nosotros, y éste no puede ser tolerado.

— Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cuadro pertenece.

Viaje protestas de los asambleístas, que se apuntan de la barra, que no permiten romper.

— Esta cuerda es una pedata, una cismata y una... nihilista. Nuevas protestas, pálidas y grises no la cierran.

— He visto que la cuerda es la más fuerte, hoy se ha venido estableciendo las relaciones, nacionales e internacionales, en su lugar, la estructura de nuestro movimiento dará más base a la denominación de federación de federaciones nacionales.

Nuestro trabajo es multiforme, y multiforme debe ser por consiguiente el sistema de nuestras relaciones; parecerá más sencillo el establecimiento de un comité en cada país, como en Alemania, en Italia, en Francia, pero venimos bien que esos comités nacionales son orgánicos superficiales, que no consiguen centralizar las funciones para las que han sido creadas por muchos congresos y que darán una pobre impresión de nuestro movimiento de las organizaciones nucleares existentes, si fueran tomadas como órganos exclusivos.

Los hijos de nuestras relaciones y de nuestra solidaridad constituyen un tejido más sólido compuesto, pero que no tiene un centro hacia el cual deben converger. Crean entre sí un anclaje, será incurable; un desencuentro de la estructura del movimiento anarquista y será dar vida a un organismo que no podrá fundarse sin las actividades nacionales de la propaganda anarquista. Nuestra International podrá ser efectiva al respetar la modalidad de las formas de relación creadas espontáneamente por el libre juego de la acción y de la protesta; de otra manera será un encero que arde.

Repetimos una vez más: la prensa, por ejemplo, tiene sus sistemas de relaciones que no serán sacrificados en beneficio de un comité central oficial; divisiones anarcapistas están en el mismo caso, igualmente que individualidad. Estimamos que la táctica acertada y legítima sería de robustecimiento de este telón natural de relaciones ejecutado por las necesidades reales del movimiento. El espíritu ideal de las federaciones locales, regionales y nacionales, era una forma artificial que no respondió a la conformación orgánica de la gran comunidad anarquista; se advierte a la primera oración.

SELACH.

— Que se posa a votación — dice una vez más — la moción del torillo.

— Apresúrate la palabra ha cierto, y dice:

— Otra que así mi fuerza centrifuga el movimiento de todos nosotros no existe.

— La cuerda se crece superior a todos nosotros, y éste no puede ser tolerado.

— Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cuadro pertenece.

Viaje protestas de los asambleístas, que se apuntan de la barra, que no permiten romper.

— Esta cuerda es una pedata, una cismata y una... nihilista. Nuevas protestas, pálidas y grises no la cierran.

— He visto que la cuerda es la más fuerte, hoy se ha venido estableciendo las relaciones, nacionales e internacionales, en su lugar, la estructura de nuestro movimiento dará más base a la denominación de federación de federaciones nacionales.

Nuestro trabajo es multiforme, y multiforme debe ser por consiguiente el sistema de nuestras relaciones; parecerá más sencillo el establecimiento de un comité en cada país, como en Alemania, en Italia, en Francia, pero venimos bien que esos comités nacionales son orgánicos superficiales, que no consiguen centralizar las funciones para las que han sido creadas por muchos congresos y que darán una pobre impresión de nuestro movimiento de las organizaciones nucleares existentes, si fueran tomadas como órganos exclusivos.

Los hijos de nuestras relaciones y de nuestra solidaridad constituyen un tejido más sólido compuesto, pero que no tiene un centro hacia el cual deben converger. Crean entre sí un anclaje, será incurable; un desencuentro de la estructura del movimiento anarquista y será dar vida a un organismo que no podrá fundarse sin las actividades nacionales de la propaganda anarquista. Nuestra International podrá ser efectiva al respetar la modalidad de las formas de relación creadas espontáneamente por el libre juego de la acción y de la protesta; de otra manera será un encero que arde.

Repetimos una vez más: la prensa, por ejemplo, tiene sus sistemas de relaciones que no serán sacrificados en beneficio de un comité central oficial; divisiones anarcapistas están en el mismo caso, igualmente que individualidad. Estimamos que la táctica acertada y legítima sería de robustecimiento de este telón natural de relaciones ejecutado por las necesidades reales del movimiento. El espíritu ideal de las federaciones locales, regionales y nacionales, era una forma artificial que no respondió a la conformación orgánica de la gran comunidad anarquista; se advierte a la primera oración.

(o)

Haciendo la reclame?

La revista más pugnativa de cuantas revistas pugnativas aparecen en este capital, la *Haciendo la reclame?* — Mundial Anarquista — tiene en su última edición una serie de grabados demográficos: de los poco que entienden los pobres de Buenos Aires. Sobre esos grabados, a toda página, se lee la tremenda sentencia filosófica: «A qué rama de industria pertenece ese retrato?»

A simple vista parece que habla una contradicción entre el concepto expuesto de la International anarquista y nuestra idea, por la Asociación Internacional de los Trabajadores, que funciona de acuerdo al plan de federaciones locales, regionales y de federaciones internacionales de federaciones nacionales.

Pero no hay que olvidar que esas federaciones son realidades existentes y que no estan completamente formadas, sino que obedecen a las características de las industrias obreras. Esas federaciones nacionales son cuerpos vivos y la International respectiva no podría adoptar esa forma que la provisoriamente determinada por el libre juego de las relaciones del movimiento obrero, revolucionario organizado. La estructura de la Asociación International de los Trabajadores arranca con la realidad, no violenta, las sistemáticas creadas por las circunstancias mutuas de la vida revolucionaria de los trabajadores.

Por consiguiente es aceptable siempre con el sentido crítico del infinito perfeccionamiento. Respetando las cualidades y las expresiones de las diversas fuerzas activas, la organización internacional del anarquismo no basaría sobre bases legítimas. Ante todo, no hay que olvidar un punto político: que la estructura de nuestra comisión no sigue el modelo de las organizaciones autoritarias, que tienen sus propias expresiones en el terreno de la libertad.

SELACH.

— Que se posa a votación — dice una vez más — la moción del torillo.

— Apresúrate la palabra ha cierto, y dice:

— Otra que así mi fuerza centrifuga el movimiento de todos nosotros no existe.

— La cuerda se crece superior a todos nosotros, y éste no puede ser tolerado.

— Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cuadro pertenece.

Viaje protestas de los asambleístas, que se apuntan de la barra, que no permiten romper.

— Esta cuerda es una pedata, una cismata y una... nihilista. Nuevas protestas, pálidas y grises no la cierran.

— He visto que la cuerda es la más fuerte, hoy se ha venido estableciendo las relaciones, nacionales e internacionales, en su lugar, la estructura de nuestro movimiento dará más base a la denominación de federación de federaciones nacionales.

Nuestro trabajo es multiforme, y multiforme debe ser por consiguiente el sistema de nuestras relaciones; parecerá más sencillo el establecimiento de un comité en cada país, como en Alemania, en Italia, en Francia, pero venimos bien que esos comités nacionales son orgánicos superficiales, que no consiguen centralizar las funciones para las que han sido creadas por muchos congresos y que darán una pobre impresión de nuestro movimiento de las organizaciones nucleares existentes, si fueran tomadas como órganos exclusivos.

Los hijos de nuestras relaciones y de nuestra solidaridad constituyen un tejido más sólido compuesto, pero que no tiene un centro hacia el cual deben converger. Crean entre sí un anclaje, será incurable; un desencuentro de la estructura del movimiento anarquista y será dar vida a un organismo que no podrá fundarse sin las actividades nacionales de la propaganda anarquista. Nuestra International podrá ser efectiva al respetar la modalidad de las formas de relación creadas espontáneamente por el libre

